

Bajo Guadalquivir y entidad colaboradora de las mismas.

De este modo, a las 10:00h., D^a. Rosalía González Rodríguez, arqueóloga, directora del Museo Arqueológico de Jerez, impartió la conferencia de título “Manuel Esteve Guerrero. Arqueólogo y director del Museo de Jerez”, para dar paso acto seguido (a las 10:30h.) a D. Diego Bejarano Gueimúndez, arqueólogo, miembro de la Asociación de Amigos del Museo de Jerez (entidad colaboradora asimismo de las III Jornadas de Arqueología del Bajo Guadalquivir), quien coordinó y dirigió una visita guiada al Museo de Jerez, una ponencia práctica desarrollada como parte integrante del programa de las actividades de esta III edición de las Jornadas.

El mismo viernes 27, ya en horario de tarde y en el Palacio Medina Sidonia, a las 19:00h., tuvo lugar la ponencia de clausura de la actividad a cargo de D. Ángel Muñoz Vicente, arqueólogo conservador de Patrimonio y director del Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia* (Consejería de Cultura, Junta de Andalucía), quien disertaría sobre el tema “Juan de Mata Carriazo y Évora”. Finalmente, a las 19:30h., tendría lugar la correspondiente mesa redonda de conclusiones de las Jornadas.

También esa misma tarde, y ya en el restaurante Avante Claro de Bajo de Guía, en Sanlúcar de Barrameda, se desarrollaría la última actividad de las Jornadas, a las 21:30h. Se trataría de una ponencia práctica en torno a la cata de

vinos romanos a cargo de D. Manuel León Béjar, arqueólogo y responsable de *Baetica Vinos romanos* y de D. Manuel Rodríguez Camacho, chef del restaurante Avante Claro, una ocasión de degustar vinos al modo y estilo romano, de la mano de un experto conocedor de los mismos y de uno de los principales restauradores sanluqueños, un momento de encuentro en torno a la enología, la gastronomía y la Historia de la mano de estos dos profesionales, a modo de colofón de las Jornadas.

Como hemos podido ver, se trata de una ocasión, la que brindan estas Jornadas de Arqueología del Bajo Guadalquivir (en este caso, en su tercera edición), para la divulgación histórica, para que el gran público pueda, de la mano de expertos de primera línea, acercarse a la Historia y la Arqueología de la comarca, de su territorio. Y como hemos tenido modo de apuntar en párrafos precedentes de este mismo texto, la voluntad manifiesta que anima e impulsa esta actividad, las Jornadas de Arqueología del Bajo Guadalquivir, es precisamente la de aunar investigación y divulgación en torno a la Arqueología y la Historia de las tierras de la gran región histórica, cultural y geográfica del Bajo Guadalquivir, con la vista puesta siempre en la transferencia, la divulgación y la socialización del conocimiento, fines y objetivos que desde la organización de esta actividad consideramos como el fundamental eje definidor y articulador de la misma.

Alba QUINTERO FERNÁNDEZ*, Ascensión LÓPEZ VÁZQUEZ, David GARRIDO ROMERO***, Jesús MARTÍN DÍAZ******

Universidad de Cádiz. Correos electrónicos:

* alba_quintero@hotmail.com

** ascen.lv@gmail.com

*** david.garrido91@hotmail.com

**** arbalote@gmail.com

Jornada El mar y los Lazaga. Universidad de Cádiz - Universidad de Huelva - CEIMAR - Ayto. San Fernando. Centro de Congresos de San Fernando (Cádiz). Octubre 2015.



El pasado mes de octubre se celebraron en San Fernando, los días 22 y 23, las primeras

jornadas “El mar y los Lazaga”. Durante el desarrollo de estas se dio a conocer el proyecto Lazaga, que consistía en la ordenación, catalogación y digitalización del fondo documental epistolar y fotográfico. Este trabajo se refleja en el libro catálogo epistolar y fotográfico del fondo Lazaga, así como la entrega a la alcaldesa de San Fernando de una unidad de almacenamiento externo en el que se contiene toda la digitalización de este repositorio de documental.

Se trata de una documentación de enorme valor patrimonial, no sólo por los datos que aporta para el estudio de determinados aspectos de la vida de la ciudad de San Fernando del siglo XIX y XX, como pueden ser el desarrollo económico vinculado a la producción salinera y agrícola, o su desarrollo desde el punto de vista social unido a la armada, incluso a instituciones de gobierno, como el senado o congreso de los diputados.

Este conjunto documental, formado por más de 2500 cartas y 400 fotografías, al que hay que añadir publicaciones periódicas, como prensa, la revista general de marina, blanco y negro, la moda elegante, el mundo agrícola, entre otras publicaciones de carácter religioso, editados en diferentes idiomas, mayoritariamente el francés. Todo esta valiosa documentación se encontraba en un estado de deterioro asociado al abandono del inmueble que lo contenía, en dependencias al aire libre y esparcida por el suelo a lo largo de ella. Una vez trasladada a dependencias del museo histórico municipal, se procedió a su clasificación separándose en un primer momento el material más sensible, tanto por el riesgo de un mayor deterioro, como por su cantidad ya que suponen la mayor parte del fondo documental, y por lo tanto sean quizás la documentación que más información pueda aportarnos desde el punto de vista histórico.

El criterio seguido para su clasificación, después de otros parámetros, fue el cronológico ya que nos permite conocer, de manera definitiva, las fechas extremas en las que nos estamos moviendo, a saber 1850-1950. La más abundante se relaciona con la correspondencia entre el matrimonio de María Dolores Lazaga y José María Chereguini, hija de José María Lazaga, y sobrina de Joaquín y Juan Bautista Lazaga que son los marinos isleños objeto de nuestro estudio. José María Lazaga es quien adquiere la casa, a finales del siglo XIX, a los marqueses de San Juan de Carballo. En definitiva, los objetivos que nos propusimos llevar a cabo en el proyecto, pasaban por salvaguardar un patrimonio documental y bibliográfico que se había encontrado en pésimas condiciones, tras el abandono de la casa que los contenía; el proceso de clasificación y digitalización, especialmente del material fotográfico y epistolar, se podría poner así a disposición del público en general e investigadores en particular.

Estamos hablando de un legado recuperado, de su más que posible pérdida, encontrado en la casa que da nombre al legado, sita en la calle Real 157 en San Fernando. Una documentación de enorme valor patrimonial, no sólo por los datos que aporta para el estudio de determinados aspectos de la sociedad isleña del S. XIX, entre otros el desarrollo económico vinculado a la producción salinera y agrícola, sino también en las relaciones de sus moradores, los Lazaga que dan nombre al inmueble y al legado, con la armada; estamos hablando de una saga familiar que pertenece a un grupo social que surge en 1717, tras el establecimiento de la primera academia de guardias marinas de España, cuyo objetivo era del preparar a nuevos oficiales para la real armada con el nivel que exigía los nuevos navíos, las nuevas técnicas de navegación, así como las nuevas disciplinas científica que para este fin se estaban desarrollando.